El Fondo de Inversión

DESDE EL MISMO PRINCIPIO, traer ofrendas fue un acto que identificaba el momento de acercarse el hombre a Dios (Génesis 4:3, 4). Siempre que alguien venía a adorar, presentaba primero su ofrenda. El Antiguo Testamento, y muy especialmente el Pentateuco, está lleno de hermosas referencias a las ofrendas. Dichas ofrendas debían ser motivadas por la gratitud a Dios. Cualquier otra motivación era egocéntrica y debía ser desechada.

En el año 1925, la Asociación General votó que se creara lo que se dio en llamar el Fondo de inversión. ¿Qué es el Fondo de Inversión? ¿Para qué fue establecido? ¿Tiene vigencia hoy en día? Estas y otras preguntas las contestaremos en estos minutos dedicados al Fondo de Inversión.

El Fondo de Inversión es una ofrenda especial de gratitud por alguna bendición que Dios nos ha dado a través de nuestras posesiones, y que nos permite incrementar nuestras ofrendas y también nuestras ganancias.

En el siglo XIX un granjero de Oregón dedicó las ganancias de sus cosechas de cebollas para las misiones. En 1905, una maestra de Escuela Sabática de Misuri entregó cinco centavos a cada uno de sus cinco alumnos, para que los invirtieran en algún proyecto. Las ganancias de dicho proyecto serían para apoyar el trabajo de las misiones. Algunos de los alumnos compraron semillas, que plantaron, y vendieron el producto de sus "cosechas"; otros compraron huevos, que produjeron pollitos, los cuales fueron vendidos con ganancia. Para el siguiente otoño, esos 25 centavos invertidos originalmente habían aumentado a 11.52 dólares para las misiones.

En el curso de los años, una variedad de proyectos de inversión, como un medio de recolección de fondos, se multiplicaron en forma extraordinaria. Niños que vivían en fincas dedicaron un corderito o un ternerito. Con el tiempo se hizo popular dedicar al Fondo de inversión lo improductivo para que Dios lo hiciese producir, lo enfermo para que Dios lo sanara, lo roto para que Él lo arreglase. Esa no es una motivación correcta. Dios hace producir, sana y arregla, sin que nosotros debamos darle nada, pues Él lo hace por amor. Además, las bendiciones de Dios no son como un negocio de compraventa: "Si bendices esto, te pago; si no lo haces, no te pago".

Hermanos, eso no es correcto, desde el punto de vista bíblico. Según la Biblia, las ofrendas debían ser:

- Perfectas, es decir, sin defecto (Levítico 22:18-24).
- Dadas voluntariamente, de acuerdo a las bendiciones de Dios (Levítico 16:16, 17; 2 Corintios 9:7).

Por lo tanto, las personas que acostumbran dar al Fondo de Inversión por enfermos, o por conductas malas de alguien que desean que se corrijan, etc., lo que esas personas están trayendo, desde el punto de vista bíblico, debe ser entendido mejor como una ofrenda de gratitud, no de Fondo de Inversión. ¿Por qué? Porque, entre otras cosas, no han invertido nada; lo que traen siempre es una ofrenda fija. Sólo hay inversión cuando una cantidad inicialmente invertida es incrementada como resultado de esa inversión. En dicha inversión, el oferente trae al templo el porcentaje de la ganancia que prometió a

Dios y el otro por ciento es para él. El porcentaje a traer lo decide usted; nadie debe hacerlo en su lugar.

Una cosa cierta es que, como nos enseñaron en la iglesia cuando éramos pequeños, "Inversión es bendición. Nunca desmayes, invertir es recibir".

Tal vez muchos piensen que no tienen nada para invertir, pero piensen bien. Oren a dios, y El proveerá para que puedan hacerlo, si ese es su deseo. Él es el Dador y Dueño de todo y de todos. ¡A Él sea la gloria!

Pastor Pedro Torres
Ex Director de Jóvenes de la Asociación Cubana.
Pastor – Unión Puertorriqueña